2899

JOSÉ TELLAECHE Y MANUEL DE GÓNGORA

CURRO EL DE LORA

ZARZUELA EN DOS ACTOS, EL SEGUNDO DIVIDIDO EN TRES CUADROS EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MUSICA DEL MAESTRO

Francisco Alonso

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, 24

1925

10

Digitized by the Internet Archive
in 2015

https://archive.org/details/curroeldelorazar539alon

CURRO EL DE LORA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados, exclusivamente, de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réserves pour tous les pays, y compris la Suéde, la Norvége et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CURRO EL DE LORA

ZARZUELA EN DOS ACTOS, EL SEGUNDO DIVIDIDO EN TRES CUADROS EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL DE

JOSE TELLAECHE

Y

MANUEL DE GÓNGORA

MUSICA DEL MAESTRO

Francisco Alonso

Estrenada en el TEATRO DE APOLO, de Madrid, el 29 de octubre de 1925.

Copyright by, José Tellaeche y Manuel de Góngora.

MADRID

«GRAFICA MADRID», DOÑA URRACA, 17

1925

NOTA IMPORTANTE

En los teatros de Madrid y provincias, donde, por disposición de la Autoridad, deban terminarse los espectáculos a una hora determinada, se podrán suprimir las escenas y números señalados con asteriscos.

A MARIO VITORIA,

que nos alentó siempre.
Con imperecedera
gratitud.

Pepe y Manolo.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LOLA CORTES	Srta. Pérez Carpio.
TRINI	Sra. Galindo.
SEÑA ANGUSTIAS	» Andrés.
LA PRESUMIDA	» Romero.
MARIA JESUS	» Villagrasa.
UNA GITANA	Srta. Girón.
CURRO EL DE LORA	Sr. Marín.
EL MONTAÑES	» Navarro.
RICHEMOND	» Gallego.
ECIJANO	» Iglesias.
JOSE RAMON	» Romallo.
MELLIZO	» Stern.
EL MARQUES DE AZANAQUE	» Sotillo.
CUCHARES	» Rodríguez.
FROILAN	» Castro.
DON PEDRO	» Guzmán.
PETACA	» Iborra.
EL RONCO	» Morales.
AMOLADOR	» Icabalceta.
UN GANADERO	» Guzmán.
UN SACRISTAN	» Bernal.
UN SACERDOTE	» Lleó.
BANDIDO 1.º	» González.
IDEM 2.º	» Pérez.
HOMBRE 1.º	» Bernal.
GITANO 1.º	» Corao.
SANTIAGO	» Caballero.
GUARDA 1.º	» Pérez.
IDEM 2.º	» Corao.
MONAGO 1.º	Srta. Lahoz.
IDEM 2.º	niña Rodríguez.
IDEM 3.º	» Paso.
IDEM 4.º	niño Carvajal

Carrochistas, Vaqueros, Bandidos, Mujeres del pueblo, Invitados, Niños y coro general.

La acción en Córdoba, hacia el año 1847.

Derecha e izquierda las del actor.

ACTO PRIMERO

Un cortijo en la sierra cordobesa. Al fondo telón de campo que dará la sensación de un rincon abrupto de aquella sierra. Ocupando el primero y segundo términos de la izquierda, trasto de casa practicable. A ambos lados de la puerta de entrada, dos poyetes, y sobre la misma un parrado. A la derecha otro trasto, también practicable, de característica construcción. Es el exterior de una corraliza o plaza de toros del cortijo. En su parte alta hay una barandilla que figura que sigue hacia dentro, como conduciendo a un palco de dicha plaza y a la que se sube por una escalera que estará situada donde el pintor juzgue oportuno. Los últimos términos derecha e izquierda, libres. Por la escena, sillas de paja, alguna mesa de pino debajo del emparrado y otros detalles que juzgue oportunos el director artístico.

—

(Al levantarse el telón, el CORO, con los GARROCHISTAS, VAQUEROS, etc., forman un grupo artístico, apareciendo en el centro LOLA y TRINI, las cuales visten con marsellés de terciopelo y falda de amazona. Los CABALLEROS, excepto RICHEMOND, traje de campo en Andalucía en aquella época. RICHEMOND, traje de figurín de época anterior al segundo imperio francés.)

ESCENA PRIMERA

LOLA CORTES, TRINI, el MARQUES DE AZANAQUE, RICHEMOND, CÚCHARES, DON PEDRO, JOSE RAMON, CRIADOS del cortijo, «EL MINARETE», GARROCHISTAS, VAQUEROS y CORO GENERAL.

MUSICA

CORO

Ya terminó la fiesta,
ya terminó el acoso;
con arte y con destreza
pudimos a los toros

esquivar
al galopar.
Con hábiles engaños
llegamos al cortijo
en donde ya han quedao
enchiqueraos los bichos
que a morir
han de ir.

TRINI — Fiesta de sol y alegría
que en el mundo está de non
y que al mundo causa envidia
por su belleza y color.

MARQ. — Verla, Lola, contenta,
pláceme en verdad.

RICH. — Ante un toro verme quiero
derrocchando mi salero.

CUCH. — Una cosa es sentirse torero
y otra cosa... torear.

TODOS — Fiesta de sol y valor

TRINI — Como en el mundo no hay dos.

LOLA — El hábil recrugir
de la honda al disparar
la piedra que va a herir
con súbito chocar
el bárbaro testuz
del toro retador.

TRINI. — Y el sol, rey andaluz,
espléndido clavel
que incendia con su luz
la espuela y el cairel
de vívido fulgor
y da al azul dosel
del cielo, resplandor.

TODOS — El habil recrugir
de la honda al disparar
la piedra que va a herir
cou choque arrollador
el bárbaro testuz
del toro retador.

LOLA — Las jacas adornadas
con madroñeras;
las picas en el aire
como banderas
y un toro negro
que desafía
y que al retarlo
busca la huída

677117

y las jacas que en su busca
corren ya

TRINI y LOLA — Corre ya
corre mi caballo
corre más.
Sigue así,
que por la cañada
quiero ir.
Que al final
vencerás al toro
retador
y al volver hacia el cortijo
en tu cabezada
prenderé una flor.

TODOS — Corre ya,
corre mi caballo, etc.

LAS DOS — Es fiesta de alegría
y de valor
que en el palco del cielo
preside el sol.

(Contracanto de Lola, mientras dicen:)
«Corre ya...»

LOLA — En la paz de los campos,
galopando me ví,
y mi vida sentía
la alegría de vivir.
Bravamente la jaca corrió
pero mi mano la premió
al volver hadia el cortíjo,
en su cabezada prendiendo una flor.
Corre ya;
luce, mi caballo,
tu poder;
y al galopar,
llévame a encontrar
un buen querer.
Agilmente tu brío lució
y quiero yo
al volver hacia el cortijo
en tu cabezada prender una flor.

CORO — Nadie detuvo
su galope volador,
que en rápido acosar,
a los toros burló.

LOLA y CORO — ¡Alegría!
Todavía

en el cielo claro
centellea el sol.

HABLADO

J. RAM. ¡Viva el señor Marqués y la compaña!
CORO ¡Viva!
MARQ. (*A José Ramón.*) Gracias. Ahora manda que se retire esa gente.
J. RAM. De ceguía. (*Al coro.*) ¡Muchos, ca muchuelo a zu olivo!... (*El coro se va retirando por distintos términos. José Ramón entra en la casa.*)
CUCH. (*A Lola Cortés.*) ¿De modo que ozté y eza joven, zon dos artistas que ce ganan las cimpatías y las onzas en París de Francia?
LOLA Le diré a usted, amigo Cúchares: Yo vivo en Paris desde hace algunos años, pero mi amiga, aunque también es artista, aún no ha trabajo fuera de España. (*Pausa.*)
MARQ. (*A Richemond.*) ¿Le gustó a usted la fiesta?
RICH. ¡Oh! ¡Admigable!
TRINI Yo creo que el musiú, si sigue mucho tiempo por España, se hace torero.
RICH. ¡Oui! ¡Oui! Yo seguí togueador. (*A Cúchares.*) Don Cúchagues.
CUCH. ¡Ezo... no ez tan fácil como paece! ¡Hacen farta muchas cosas!
RICH. A mi no me hace fagta más que me quiega esta moguena.
TRINI ¡Josú!, pos no tendrá osté en París pocas mujeres.
D. PED. (*A Cúchares.*) ¿Se ha fijao osté en el Marqués? No se aparta un momento de Lola.
CUCH. ¡Zí, pero pierde er tiempo y er dinero!
D. PED. Dicen que en Francia ze ha gastao una fortuna con ella.
CUCH. Ezo dicen, pero... como zi ná. Es de mucho cuidao Lola Cortés.
D. PED. ¿Osté la conocia de antes, verdad, maestro?
CUCH. Yo la recuerdo de cuando era cigarrera en Cevilla. Tié una historia de amores mu triste.
TRINI (*Riéndose.*) ¡Ja, ja, ja!
LOLA ¿De qué te ríes?
TRINI De Richemond. Dice que hubiera querido ser esta mañana el garrochista que me salvó

de la acometida de aquel toro, y... no lo puedo remediar, pero me hace mucha gracia figurármelo vestido con el traje de aquel hombre.

LOLA — Buen susto nos diste.

MARQ. — Yo, la verdad, no me fijé en lo que ocurría.

TRINI — Pues muy sencillo: que sin darme cuenta y entusiasmada con el acoso de los toros, piqué espuela a mi jaca, y confundida con ellos, bajé hacia el centro de la cañada. *(Pausa.)* De pronto se desmandó un toro y vino hacia mí. Un garrochista que corría cerca, se apeó de su caballo, cogió al bruto por la cola y con fuerzas hercúleas, le hizo retroceder, mientras que yo pude salir libremente galopando.

RICH. — ¿Ese garrochista segá paguiente de Don Quixote?...

TRIN. — Marqués, ¿por qué no hacéis que le busquen? Le reconocería en cuanto le viese y quisiera recompensarle.

MARQ. — No es preciso; pero si así lo deseáis... *(Llamando y dirigiéndose hacia la puerta del cortijo.)* ¡José Ramón! ¡José Ramón!

(José Ramón sale y el Marqués habla con él en voz baja.)

D. PED. — Señores. Mientras nos preparan la merienda, ¿por qué no vamos al encerradero para ver los toros?

TRIN. — ¡Muy bien!

LOLA — ¡Buena idea!

RICH. — *(Aparte al Marqués y con gran misterio.)* Oígame, don Pedro. ¿En el *encegadero* hay *baguega?*

D. PED. — Hay burladeros y un palco.

RICH. — ¡Entonces, vamos: vamos al palco!

MARQ. — *(A Cúchares.)* Qué, ¿subimos?

CUCH. — Vamos allá.

(Todos hacen mutis por la escalera del encerradero.)

ESCENA II

CURRO EL DE LORA, JOSE RAMON, ECIJANO y BANDIDOS

(Después de una pausa, Curro el de Lora aparece por detrás del encerradero.)

CURRO ¡Ya se han io! ¡Si tardan un menuto más, zargo y se acabó la fiesta! (*Mirando por detrás de la casa.*) ¡Ahí viene José Ramón! (*Por el mismo térmlno que él salen varios bandidos.*)

J. RAM. (*Saliendo por el último término izquierda.*) ¡Curro, por la gloria tu mare, vete der cortijo, que me pierdes!

CURRO ¡Vamo! No se ponga de ese móo, que nunca le han hecho mal denguno Curro el de Lora ni su gente!

J. RAM. (*Después de una pausa.*) Pero... ¿qué es lo que pretendes?

CURRO ¡Na! Darle el cumplimiento al Marqués y a la compaña!

J. RAM. ¡No es ezo! ¡Tú es que te has maliciao que viene con el Marqués una prezona, y!...

CURRO ¡No me lo he maliciao! ¡Que lo sé de cierto! ¡Lola Cortés, es... aquella Lolilla!

J. RAM. ¿Y qué quies hacé?

CURRO ¡Na! ¡Zólo quió que sepa quién soy yo! Pero váyase descuidao que ar Marqués... ni a nadie le ocurrirá na.

J. RAM. ¡Gracias, Curro! (*Haciendo mutis por la casa.*)

(*Curro avanza muy pausadamente por la escena. Se sienta, lía un cigarro denotando en el gesto y en la actitud una gran preocupación. Pausa larga. Curro sigue sentado y muy preocupado. Hay un momento en que parece dormido.*)

BAND. 1.º (*A sus compañeros.*) ¿Zus habeis fijao como se ha queao Curro?

ECIJ. Pos ací eztá dende que vino er Bizco de Córdoba y le dijo que había allí no ze quien...

BAND. 1.º Ze trata de una mujé... ¡Buena mujé! Pero no levantéis la voz que zus puede oír.

ECIJ. ¡A mí, que me oiga! ¡Ya estoy yo mu arto de Curro!

CURRO (¿Qué dicen esos?)

ECIJ. ¡Vergñenza me dá que nos estemos pazando aquí er día, mientras que por esos caminos ze irá la gente riendo de la partida de Curro el de Lora! ¡Y to por nuestra culpa!

BAMD. 1.º ¿Por nuestra culpa?

ECIJ. ¡Cí, que pa ocupá zu puezto me zobra a mí

való! Y a conocé los caminos de la zierra tampoco eze me gana.

BAND. 1.ª ¡Pos por mí!

VARIOS ¡Y por toos!

ECIJ. ¿No sus rajaréis?

VARIOS ¡No!

ECIJ. ¡Pos ala! ¡Vámonos ahora mismo y cuando despierte...!

VARIOS ¡Vamos!

CURRO (*Levantándose bruscamente y echándose el trabuco a la cara.*) ¡Ar que ze mueva le dejo seco de un trabucazo!

VARIOS ¡Es que...!

CURRO ¡Arto! ¡Mientras viva Curro el de Lora, no hay más amo, no hay más jefe, ni hay más hombre que él!

BAND. 1.º ¡Nosotros...!

CURRO ¡Vozotros tenéis que obedeserme! ¡Ya lo he dicho! ¡Soy más hombre que toos vosotros juntos!

MUSICA

CURRO ¡Soy Curro el de Lora!
¡Soy Curro el de Lora!
¡Y a mi paso en la sierra bravía
nadie se me ponga!
Que salga el que quiera,
que toos desafío:
¡que no hay hombre pa Curro el de Lora
ni jamás lo ha habío!
En mi jaca negra
con mi manta roja,
mi trabuco al braso,
desde un matorral,
me juego la vida
si es vida la mía
y mato sin miedo,
si es que hay que matar.
¡Es mi casa el monte;
mi hacienda, la vega,
mi guía, la luna
mi amor, no lo sé...!
¡Que como las zarzas
que hay en el camino
destruyo a mi paso
amor de mujer!

Aquella mujer que quise
es flor que se deshojó.
Malditas sean las mujeres
que no tienen corazón.
¡Un día, maté...
al que con engaños mi amor me robó.
¡Y al monte me eché...
dispuesto a vengarme de aquella traisión.
¡Fué un falso querer...
quien tuvo la culpa
de mi perdición.
¡Y aunqué lo olvidé...
no sé desde entonces
de amor de mujer.

BANDS. Un día mató
al que con engaños
su amor le robó
y al monte se echó
dispuesto a vengarse
de aquella traición.
Fué un falso querer
quien tuvo la culpa
de su perdición.

CURRO Y aunque lo olvidé,
no sé desde entonces
no se desde entonces
de amor de mujer.

(*Se repiten los motivos a gusto del Maestro y termina el número.*)

HABLADO

CURRO ¡Y ahora, que se vaya arguno si se atreve!

BAND. 1.º ¡No ci yo...!

BAND. 2.º ¡Fué el Ecijano!...

ECIJ. ¡Yo!...

CURRO (*Que está más atento en observar si viene alguien, que en oír aquellas disculpas. Al reparar que baja gente del cerrao.*) ¡Silencio!

ECIJ. ¿Qué hay que hacer?

CURRO ¡Ahora, ná! ¡Seguirme y aluego veremos! ¡Por aquí! (*Sigilosamente hacen mutis por detrás del cerrao.*)

ESCENA III

LOLA y JOSE RAMON

J. RAM. (*Saliendo de la casa y mirando hacia donde se ha ido Curro con su gente.*) ¡Allá va! ¡Si Dios quiziá que no volviese! (*Pausa. Lola baja del encerradero y hace un gesto de agrado al ver a José Ramón, el cual aparenta no verla.*)

LOLA Aprovechemos el tiempo.
No hay nadie.
(*Llamándole.*) ¡José Ramón!

J. RAM. (*Volviéndose.*) ¿Me llamaba... la *zeñora?*

LOLA Quiero pedirte un favor.

J. RAM. Usté ez el *ama* y *criao*
de la casa siendo yo,
zi la zirvo en lo que pide,
cumplo con mi obligación.

LOLA (*Después de una pausa y con dignidad.*)
¡No soy... lo que te figuras!

J. RAM. ¡Er deseo me engañó,
que ser en el Minarete
el ama, y del corazón
del señor Marqués, la llave,
no vale poco!... ¡Perdón
la pido si al engañarme
mi palabra la ofendió!

LOLA Del Marqués, soy buena amiga;
nada más, José Ramón.

J. RAM. (*Con humildad.*)
Pues usté dirá.
Me han dicho
que anda por aquí, al olor
de lo que caiga y no lejos
del Minarete, un ladrón
arrastrao, mala persona
en donde esté la peor,
que mata, si le precisa,
roba, cuando hay ocasión,
y por donde pasa deja
o deshonra o dolor.
Curro el de Lora se llama:
¿es verdá?

J. RAM. (*Después de un momento de vacilación.*)
¡La verdá habló
quien se lo dijo!

LOLA (*Temerosa.*)

¿Está aquí?

J. RAM. Franqueza ahora pido yo
que andar con tanto misterio
no va con mi condición.

LOLA Pues, franqueza por franqueza
que la tuya me obligó.

J. RAM. ¡Venga!

LOLA ¿Ese Curro de Lora
bandolero y malhechor...
¡dime la verdad!

J. RAM. ¡Jurao!

LOLA ... en un tiempo se llamó
Francisco de Dios Molina?

J. RAM. ¿Quién dice tal coza?

LOLA ¡Yo!

J. RAM. ¡Y es verdad!

LOLA No me engañaba!

J. RAM. (*Aparte.*)
¡Quién engaña al corazón!
(*Después de una pausa.*)
Mi memoria está tan cierta
de que Francisco de Dios
Molina, y Curro el de Lora
como... de que osté es Lolilla
la misma persona son
la cigarrera, una flor
hecha mujer, que, hace tiempo
en Sevilla deshojó...
(*Poniendo una doble intención en sus palabras.*)
un hombre, mala prezona
en donde esté la peor,
qne mata si se le tercia,
roba cuando hay ocasión,
y por donde fué pazando
mala zimiente dejó.

LOLA ¿Me has conocido?

J. RAM. A una roza
ciempre la vende el oló!

LOLA ¡A nadie a decirle vayas
que por él pregunté yo!

J. RAM. Pué usté marcharse tranquila
que no he de hacerle traición:
zu mercé, es una señora;
yo zoy... ¡el aperaor!
(*Hace mutis por la casa.*)

ESCENA IV

LOLA, TRINI, el MARQUES, CUCHARES, RICHEMOD. y DON PEDRO

PED. (*Apareciendo en la barandilla del encerradero seguido de los demás personajes. A Lola Cortés.*)
¡Nos abandona usted, Lola!
MARQ. ¡Será porque se aburría!
LOLA Nó aburrimiento, cansancio
tal ausencia significa,
que va la tarde cayendo
y ha sido de prueba el día.
MARQ. Siendo así...
LOLA No es de otro modo.
(*A Cúchares.*)
¿Se apartó ya la corrida?
CUCH. Mejor y de más empuje
no ha de ver otra Sevilla.
Ocho cinqueños retintos
piel de sea y astas finas,
patas duras, lomo recto,
brava sangre y muchas libras.
A mi gusto se eligieron
¡y mi gusto es una firma!
LOLA Pues a ver como quedamos.
CUCH. Ya veremos. Tengo días...
que el sol a veces se nubla
y siempre es el sol, y brilla.
(*Dirigiéndose a Lola.*)
Si usté me da su licencia
brindarle un toro querría.
LOLA ¡Acepto el brindis!
CUCH. Veremos
si el sol se nubla e se día.
TRINI (*A Richemónd.*)
CUCH. He aquí mi tierra.
CUCH. (*Idem.*)
Afinando
vaya su mersé la vista,
si es que al volver a la Francia
quié decir argo e valía.
RICH. ¡Gran país! Ni ustedes mismos
cuenta se dan bien cumplida,
de lo que es España y más
aun que España, Andalucia.
¡Cien veces se ha dicho y nunca

se halló la frase precisa!
Mujeres hermosas, cielo
azul, verdes campiñas,
hombres bravos. sangre joven
buen humor...

CUCH. *(Interrumpiéndola y cogiendo una caña de las bateas que traen Trini y la Moza 1.ª)*
¡Y manzanilla!
La llave del *improsultra*:
Oro derretío, chispa
de sol, presa entre cristales
pa que brille más toavía!
(Ofreciendo una caña a Lola.)
¿Me hace osté er favó, señora?
(Dirigíndose al Marqués.)
Con premiso.

LOLA *(Aceptando.)*
Complacida.

CUCH. Va a ser difícil saber
bebiendo su señoría
si es el vino el que perfuma
sus labios de clavellina
o, si al besarlo, son ellos
los que al vino dan envidia.

LOLA ¡Gracias!

CUCH. *(A Trini.)*
Temple la garganta
y saboree esta ambrosía,
¡que esa voz de emperaora
esta noche hay que lucirla!
(A Richemond.)
¡Vaya también una caña
pa su mercé, que esto es vida!
¡Bébala usté con respeto,
y, si pué ser, de rodillas,
¡porque es la risa de Dios
y es cosa seria esa risa!

LOLA *(Con la caña en alto.)*
Señores: con este vino
de juventud y alegria
voy a brindar con vosôtros
por mi tierra, que es Sevilla.
(Durante la escena anterior habrá ido saliendo el coro.)

MUSICA

Sevillana he nacido,
de Sevilla soy yo,

y es mi orgullo más grande saber que (mi cuna
allí se meció.
Me he criao en Triana,
llevo sangre cañí,
y me echaron el agua bendita
der Guadarquivir.
Lolilla la «Cigarrera»
me llamaban en Sevilla,
hoy Lola Cortés me llaman
quién fuera aquella Lolilla...
¡Que muy lejos de España
nunca pude olviar
el reir de mi cielo andaluz
que convída a cantar;
y en el pecho llevaba
ese sol que, al brillar,
donde pone su beso de luz
hace flores brotar.

TODOS — Sevillana ha nacío,
tiene sangre cañí
y te echaron el agua bendita
del Guadarquiví.

LOLA — Reja donde soñé,
¡quien pudiera en tus hierros floríos
reir y soñar otra vez!
Entre los repiques
de unas castañuelas,
las notas llegaban
con ecos de fiesta,
de unas sevillanas que el olor traían
de la primavera.
¡Nochecita pá soñar!
Los sentíos trastornaba
con su perfume el azahar;
lejos se oía el bordon
de una guitarra llorar
las penas de un corazón
que iba la muerte a buscar,
y en los aires revelaba
una copla que cantaba:
Florecío está tó el año
ese jardín de tu reja,
porque lo miran tus ojos
y con mi llanto se riega.

¡Ay Giralda, Giralda,
columna del Sol!
¡Por flamenca
te bendijo Dios!
¡Ay Giralda, Giralda,
escalera de luz!
¡Pa subir a mi cielo andaluz!

TODAS ¡Ay Giralda, Giralda!, etc.

(*Y final.*)

(*Todos inician el mutis, y hablan en voz alta y con gran júbilo.*)

HABLADO

MARQ. (*Después de un momento de bnllicio en el coro.*) ¡José Ramón!.. (*Indicando con el gesto y el ademán que se ratire el coro.*)

J. RAM. ¡Comprendío, ceñó Marqués! (*Al Coro.*) ¡Eh! ¡Muchachos! A rematar la faena pa que que podamos despedir luego a los señores.

VARIOS Vamos, vamos.

MARQ. (*A los invitados.*) Y nosotros entremos ahí que no faltará algo que comer.

LOLA Con el vino hemos llegado a alegrarnos todos.

RICH. ¡Ouí, ouí, yo estao muy alegro... pego no sé por qué me acuegdo de mi mamaita e tengo ganas de llogag

CUCH. ¡Jozú, er franchute la ha agarrao llorona!

MARQ. Vamos.

LOLA Vamos, sí, vamos. (*Todos inician el mutis.*)

ESCENA V

DICHOS y CURRO

(*Curro aparece por el foro derecha, apagándose con su presencia todas las conversaciones.*)

CURRO ¡Güenas tardes!

LOLA (*Aparte.*) ¡Curro!

CUCH. ¡Curro el de Lora!

MARQ. ¡Eh! ¿Qué decís?...

CURRO ¡Curro el de Lora, sí! Pero no hay que azustarse, que Curro el de Lora viene hoy por las güenas.

MARQ. ¡No me explico!...

TRINI — Marqués, o yo estoy ofuscada o juraría que este hombre es quien me salvó la vida esta mañana.

LOLA — (*Aparte.*) ¿Cómo? ¿Que fué él?...

MARQ. — ¡Imposible!

CURRO — ¿Imposible por qué, señó Marqués?

MARQ. — Porque tú no eres criado de mi casa y no podías estar en la cañada.

CURRO — ¡Curro el de Lora está aonde quiere estar! (*Pausa. Se queda mirando fijamente a Lola.*)

RICH. — (*Aparte.*) ¡Mon Dieu! ¡Este es el bandido que se come a los hombres crudos! ¡Voy a tomag el olivero, como dice Cuchagues! (*Hace mutis por la izquierda.*)

LOLA — (*Aparte a Trini, refiriéndose a Curro.*) Es él, el mismo Trini.

TRINI — ¿Cómo?

LOLA — ¡Me ha conocido!

TRINI — Calla, y déjame a mí. (*Dirigiéndose a Curro.*) Curro, si usted quisiera aceptarme un obsequio... ¡Yo deseaba recompensarle por lo que hizo por mí!

CURRO — ¡Eso no tiene való!

TRINI — ¡Pero!...

CUCH. — Curro, vaya una caña.

CURRO — (*Aceptando.*) ¡Gracias!

TRINI — Y... dígame; un hombre como usted, que ha demostrado tener tan buen corazón, ¿por qué vive en la sierra de ese modo?

CURRO — ¡Sería mu largo de contar y no le interezaría a naide! (*Mirando siempre con intención a Lola*).

TRINI — Interesarnos, mucho.

CURRO — ¿También a zu mercé?

TRINI — ¡También! Que así podremos saber la manera de ayudarle, si alguna vez le fuese preciso.

CURRO — ((*Vuelve a mirar a Lola.*) ¡Entonces, sea! ¡Que zu mercé se lo merece todo!

TRINI — ¿Otra caña? (*Ofreciéndosela.*)

CURRO — ¡Venga!
(*Pausa.*)

Pa que la ley de la vía
también en mí se cumpliera,
aunque el cumpiirse a mis ojos
ríos de llanto les cuesta,

una mujer fué la causa
de mi perdisión primera;
que como dise la copla,
y es la copla úna sentencia,
no hay desgracia en este mundo
que de mujeres no venga.
(*Pausa.*)
Hambre pasando y fatigas
allá en Lora, que es mi tierra,
yo era un pobre jornalero
ni mu listo, ni mu bestia,
ni mu güeno, ni mu malo,
ni mu lejos, ni mu cerca
del sitio donde los hombres,
que son hombres, se barbean.
Llano como la marisma,
humilde como una yerba,
más que un chaparro fornío
y duro como una penca;
na más: al remate, un hombre
igual a otro hombre cualquiera.
(*Pausa.*)
Me prendé de una mocita
de mi artura, cigarrera
en Sevilla, y donde estaba,
una jembra, güena jembra.
Como una plata, bonita;
pulía como una estrella,
airosa como una mimbre
y como un regato fresca.
Como piñones mondaos
sus dientes; una parmera
su sintura; las pestañas
como abanicos de sea
dando sombra a dos infiernos
de perdisión, y las trenzas
de su pelo, asuleando
a puro de ser tan negras.

CUCH. ¡Mujer de España!

CURRO ¡Castisa
desde la cruz a la fecha!
(*Pausa. Curro mirará a Lola con marcada intención.*)
Muchos afanar quisieron
lo que más guardaba ella;
como viña sin vallao
que, sin querer, a tós tienta,

a naide cara le hasía;
pero yo rondaba serca
y como el mentir, en boca
del que es hombre, bien no suena...
¡vaya la verdá!... una noche
la hise mía, no por fuerza,
por cariño; porque el aire
y el sielo y su carne mesma
trastornaban el sentío
con tembló de borrachera;
porque olían los jazmines
y brincaban las estrellas
y eran los pulsos galopes
y fiebres los ojos eran;
porque hay besos que enloquesen
y pensamientos que siegan
cuando se huelen las flores
de una carita morena;
¡porque tenía que ser
y Dios quiso que así fuera!

TRINI (*A Lola, que momentáneamente parece desfallecer.*) ¿Te sientes mal?

LOLA (*Disimulando.*) Ya no es nada.

CURRO (*Intencionado.*)
¡La historia que le interesa!
(*Pausa.*)
Nos quisimos... ¡Entoavía
sus besos aquí me queman!

TRINI ¡Entonces!...

CURRO Ya va queando
poco pa el final; pacencia.
Era la niña ambiciosa
y, como mujer, veleta
que según ooplan los vientos
se mueve pa onde la llevan.
Otro hombre —¡la historia e siempre!—
con parneses y fachenda
la deseó y... tuve miedo...
que es mu mala consejera
la ambisión pa las mujeres
y, si con oro se sercan,
¡no hay castillo ni muralla
que mal simiento no tenga!
Y fué suya —¿no habia é serlo?—
¡Y a mí me ahogaba la pena!
Y ardiéndome las entrañas

y er corasón hecho grietas,
yo la recordaba siempre,
soñando conque, a mi vera,
la miraba, tan pulía,
tan serrana, ¡tan flamenca!
Una noche, en que aquel hombre
cruzaba alegre en su yegua
volviendo de su cortijo
los jarales de la sierra,
yo, que acechaba impaciente
al cobijo de unas peñas,
plantándome en el camino
y cogiéndome a las riendas
le grité: ¡Cobarde! ¡Baja
si es que tiés sangre en las venas!
que, aunque a traición me robastes
lo que fué mi sola prenda,
¡quiero quitarte de frente,
vida que tanto me pesa!
Si quiés defenderte, güeno;
si eres cobarde y te entregas...
me da igual; que así más pronto
se arremata la faena.
Disparó su cachorrillo,
desvié yo mi cabeza,
mientras la bala, perdía,
rebotaba en unas piedras...
y hechos los ojos dos brasas,
dos garfios mis manos hechas,
ya no vide más que sangre:
alcé al retaco las greñas...
afiné la puntería,
como quien su vida juega...
¡y na más!... Un tiro, un cuerpo
que cae a plomo en la tierra...
un hombre que se ha vengao
como los hombres se vengan...
y después... ¡na!... Los oscuros
de la noché, entre las breñas...
en silencio arrebujaos
picachos y barranqueras...
¡y un caballo enloquecío
que, pisándose las riendas,
relinchando y sin jinete
galopaba por la sierra!
(*Pausa.*)

Y ya ven si aponderaba
disiendo, al mentar mis penas,
lo que pregona la copla,
pero a ninguno aprovecha:
que no hay desgracia en el mundo
que de mujeres no venga
¡y que una mujer fué causa
de mi perdisión primera!

TRINI ¿Y entonces se echó a bandido?

CURRO Llámelo usté como quiera.
al hombre que hase lo que hise,
¿qué otro remedio le queda?

MARQ. ¡Ser hombre de bien!

CURRO ¡Ya es tarde!

CUCH. ¡Olvidar!

CURRO ¡Eso quisiera!

TRINI Esto no es vida.

CURRO ¡Ni aquéllo!

D. PED. ¿Le persiguen?

CURRO ¡Me respetan!

TRINI ¡Si le prenden!...

CURRO ¡No me importa!

TRINI ¿Y después?

CURRO ¡Lo que Dios quiera!

MARQ. (*Dando muestras de impaciencia.*)
Señores, entremos dentro
que la noche ya está cerca.

CUCH. ¡Entra con nosotros, Curro!...

CURRO ¡Yo, aquí quedo!

CUCH. ¿Nos desprecias?

MARQ. ¡Acepta la invitación!

CURRO No me lo tomen a ofensa;
pero entrá no puedo ahí.

MARQ. ¿Por qué?

CURRO Porque... me marea
el estar bajo techao,
que er que como yo no tenga
otra casa ni otro techo
que ese
(*Por el cielo.*)
ande están las estrellas,
libre ha de estar como el aire
pa respirar con más fuerza.

CUCH. ¡Como gustes!...
(*Aparte al Marqués.*)
(¡No se fía,
que dentro e la casa hay puertas

y éstos saben que, a un descuído,
el viento una puerta cierra!...
(*A Curro.*)
¿Nos veremos?

CURRO ¡Sí! que aquí,
si el Marqués me da lisensia,
esperaré a que terminen...
Que, en terminando, quisiera
darles con mi gente escolta
hasta salir de la sierra.

MARQ. ¡Gracias!
(*Llamando a Lola e iniciando el mutís por la casa.*)
¡Lola!...
¡Voy allá!

LOLA *Aparte.*)
¡Si hablarle a solas pudiera!...

CURRO (*Viéndola entrar en la casa con los demás personajes.*)
¡Quien te ha visto y quien te vé,
Lolilla, la cigarrera!

ESCENA VI

CURRO y LOLA

(*Curro queda solo en escena; hay un momento de pausa. Primeramente Curro se sienta y a poco se levanta nerviosamente, acercándose a la puerta de la casa.*)

MUSICA

La orquesta comienza a iniciar el motivo de la copla. Dentro de la casa se oyen risas y voces y el rasguear de una guitarra.)

LOLA (*Dentro.*)

COPLA

Tú eres otro y yo también
que el tiempo no pasa en balde
vamos a no echar más cuentas.
¡Anda, que Dios te acompañe
yo voy por otra vereá
y no presiso de nadie!
(*Sigue la orquesta, y al atacar otra vez la copla, canta Curro fuera.*)

CURRO ¡A tí te pierde el orgullo!
¡Ven y dímelo en la cara
que ya te s'han orvidao
los besitos que me dabas!
¡Yo aquí los tengo clavaos
y nadie me los arranca!...

LOLA (*Sale sigilosamente de la casa y comienza el duo.*)
¿Curro a qué víenes?
¿Qué quieres de mí?
¡Dime a qué precio
te irías de aquí!

CURRO ¡Te engaña tu orgullo; dinero me sobra
pa comprarte a tí!
El alma me parte
llegar a mirarte
como ahora te ví;
¡soñaba con verte
pa ver vi tus ojos me daban la muerte
que tanto pedí!

LOLA Si muerte esperabas
¿por qué me buscabas?
¡Tú quieres morir...
yo, vivir!...

CURRO Al derramar
en la sierra sus rayos el sol,
Supe de ti
y en mi pecho un puñal se clavó.

LOLA Nunca creí
que pudiera volverte a encontrar;
me equivoqué
y ojalá no me llegue a pesar.

CURRO ¡Espuela a mi jaca daba
y al fin, mujer, te encontraba!

LOLA ¡Y al verte delante e mí,
siquiera me estremecí!

CURRO ¡Ah!
Adivinar
que aquí estabas debí, porque el sol
daba más luz
y la sierra tu olor.

LOLA Muerto está aquel querer
que de aquí
para siempre arranque.
¡Curro, déjame ya!

CURRO ¡Oyeme en caridad!
De aquella mujer

a quien dí con mi sangre mi vía,
en mi al alma toavía
se ensiende el maldito querer.
Por ella maté,
como un lobo en la sierra acosao;
por ella espreciao
con llanto de sangre lloré.
Por ella viví
y en su boca que amores juraba
y luego engañaba
veneno de amores bebí.
¡Ya ves si será
de ley mi querer
que esa boca quisiera besar
otra vez!

LOLA — Lo que ha sío
na me importa
¡tú eres otro,
yo soy otra!
¿Aqué cansas
tu porfía
si aquel fuego
ya es ceniza?
¡Ah!
Déjame ya
escoger mi camino
que agua pasá
ya no mueve molino.
¿Quieres morir?
¡Eso tú allá!
Déjame a mí
la libertá

CURRO — ¡Calla, ingrata,
que se afila
en tus palabras
un puñal.

LOLA — No te fuí yo a buscar.
Aquella mujer
otro cauce ha marcao ya a su vía
y mira extinguía
la llama en que ardió su querer.
Mis pasos sembré
del olvío que en mi alma ha cuajao;
crecer he dejao
mis alas y libre voié.
Alegre reí
y aunque a hieles quizás amargaba,

mi boca cantaba
y penas y llantos vencí.
Tocante al querer
mi capricho na más
es mi ley.
Aquella mujer
otro cauce ha marcao ya a su vía
y mira extinguía
la luz del querer.

CURRO En mi camino te vuelvo a encontrar.
¡Ah!
De aquella mujer
a quien di con mi sangre mi vía
en mi alma toavía
se enciende el maldito querer
Por ella maté
como un lobo en la sierra acosao;
por ella esprecio
con llanto de sangre lloré.
por ella vivi
y en su boca que amores juraba
y luego engañaba,
veneno de amores bebí.
Ya ves si será
de ley mi querer,
que esa boca quisiera besar
otra vez.
De aquella mujer
a quien di con mi sangre mi vía
en mi alma toavía
se aviva el querer.

HABLADO

CURRO Ya estamos otra vez el uno frente al otro.

LOLA (*Altiva.*) ¡Sí, ya estamos! Pero aunque ahora no seas Francisco de Dios, a Curro el de Lora, tampoco le tengo miedo.

CURRO (*Entre amenazador y autoritario, la sujeta fuertemente por la muñeca.*) ¡Ascucha!

LOLA (*Autoritaria.*) ¡Curro!

CURRO ¡Perdón, se me había orvidao que ahora eras prezona mu principal y te había agarrao asina como cuando eras mi Lolilla. (*Pausa.*) ¿Qué piensas?

LOLA ¡Nada! (*Transición.*) ¡Curro, separémonos como buenos amigos!

CURRO (*Con rabia y pena al mismo tiempo.*) ¡Yo no pueo ser amigo de quien ha rodao tanto por esos mundos!

LOLA ¿Me insultas?

CURRO ¡Te doy lo que mereces!

LOLA (*Despechada.*) ¡Pues bien! ¡Te juro que te acordarás de mí!

CURRO ¿Es una amenaza?

LOLA ¡Sí! Que soy mucho más de lo que tú pués figurarte y pueo hacerte todo el mal que quiera!

CURRO Mira io que dices, Lola, que pué pesarte.

LOLA ¿A mí?

CURRO ¡A tí! ¡Que Curro el de Lora vino hasta el cortijo por las güenas, pero tié mu cerca a su gente y una palabra tuya le basta pa golver a ser güena prezona o pa convertirse en fiera!

LOLA ¡Ja, ja. ja!! ¡Me haces gracia!

CURRO ¡Lola!

LOLA Por lo visto te has figurao que venia a la sierra para quedarme contigo...

CURRO ¡Too sería que a mí se me antojase!

LOLA ¡Ja, ja, ,ja! Tiene gracia. Acabar mi vida siendo la compañera de un bandido. ¡Ja, ja! (*Riéndose.*) ¡Pobre Curro! ¡Ja, ja, ja! ¡Tiene gracia! (*Entra en la casa.*)

CURRO ¿Se va riendo de mí?...
¡Pos no has de reirte más!
que mu pronto llorarás
mientras yo rompo a reí!
La humildá se me acabó;
¡amarrá a mis pies, llorando,
te tengo de ver besando
los rastros que deje yo!
¿Guerra me pides? ¡Pues guerra!
¿Llanto quieres? ¡Llanto habrá!
¡Pero ninguno saldrá
esta noche de la sierra!
(*Hace mutis por la derecha.*)

ESCENA VII

RICHEMOND y JOSE RAMON.

(*Richemond sale por detrás de la casa disfrazado de bandolero y acompañado de José Ramón. Ya es de noche.*)

J. RAM. Está osté talmente, que paece uno de los de la partida de Curro.

RICH. (*Adoptando una actitud ridícula.*) ¡Oh, la, la! Si me ven en Paguis me hacen una estatua!

J. RAM. Y ya que está vestío, pué zaberze y perdone zu mercé, pa qué me ha hecho que le buzque este traje?

RICH. Es que quiego enamogar a una andaluza en su propia salsa. Pego ahoga que me fijo (*Mirándose el traje.*) ¿Este es el traje de los bandidos, verdad? (*Mirando a José Ramón.*) ¿Y osté cuándo dejó de ser bandido?

J. RAM. ¿Yo?.,. ¡Yo ze io ziempre un hombre de de bien!

RICH. ¡Oh, bian! Es que yo creí que en la Andalusia. todos tenían una tempogadita de bandidos.

J. RAM. (*Después de mirarle con desprecio.*) ¿Manda argo el zeñó?

RICH. Ouí, ouí. Osté conoce a la señogita Trini.

J. RAM. Zi zeñó.

RICH. Pues dígala que quiegue hablag con ella un bandolego.

J. RAM. (*Con sorna.*) ¡Miste que no ze lo va a creer!

RICH. Usté obedezca.

J. RAM. Va de zeguía. (*Al entrar en la casa.*) ¡Zi le ven los gañanes lo mantean!

RICH. Yo no me vuelvo a Paguís sin llevagme a Trini! ¡Veguemos si sabe robagla el cogazón este bandolego!

ESCENA VIII

RICHEMOND, TRINI, LOLA, el MARQUES, CUCHARES, DON PEDRO luego JOSE RAMON y CORO

TRINI (*Saliendo de la casa.*) ¿Quién me llama?

RICH. ¡Cugo el de Loga!

TRINI (*Riéndose.*) ¡Josú!

MARQ. (*Dentro aun de la casa.*) Salgan, salgan hacia fuera que esto ha de estar más fresco. (*Al ver a Richemond.*) ¿Eh?

LOLA ¡Richemond!

CUCH. ¡Er franchute con eze traje!

RICH. (*Parodiando la frase de Curro.*) ¡No se asusten que hoy vengo yo por las buenas!

LOLA ¡Qué ocurrencia!

MARQ. Ea, señores. Antes de volver hacia Córdoba, pasemos el rato alegremente. (*Llamando.*) Muchachos, José Ramón. Aquí guitarras, manzanilla...

(*Sale José Ramón, recibe órdenes del Marqués y empieza a salir el coro.*)

CUCH. Antes hay que humedecer las gargantas. (*Coge una batea y va ofreciendo cañas.*)

RICH. Eso de la humedad paga la garganta me pagece tres bian.

(*Animación y bullicio.*)

CUCH. ¡Vaya! (*Dando una copa a Lola.*)

LOLA ¡Gracias!

CUCH. ¡Venga una guitarra!

UNOS ¡Ole!

OTROS ¡Venga de ahí!

CUCH. ¡Vaya un tanquillo e mi tierra!

MUSICA

(*Todos acompañan con oles y palmas.*)

UNOS ¡Ole!

OTROS ¡Gracia!

TRINI El tango
der kikiriki.
El tango
der kirikan.

TODOS Venga, chiquilla,
ese tango
que lo quiero
ver bailar.

(*Siguen jaleando con oles y palmas mientras baila Trini.*)

Era un gallo
kikikiriki.
Era un gallo
kikikirikan
que orgulloso
se creía
que era el amo
del corral.
¡Ay lerelo, lerelo, lerelo!
y hasta era orgulloso
su cacarear.
Con su cresta kikiriki,

y su cola kikirikan
mandaba en el gallinero
como si fuese un sultán.
¡Ay lerelo, lerelo, lerelo
y no se movía
pa no adelgazar.
Con er pico,
con er pico
traía a las hembras
el gallo engañao.
Y de noche,
y de noche
zartaba el muy tuno
a un corral de al lao.
Pero un día,
pero un día
zalió una gallina
que estaba encelá,
y otro gallo
más grande se trajo
pa dentro el corrá.
Dende entonces
er gallo de enantes
no ha vuerto a zalí,
Y las hembras
le pican la cresta
pa hacerle sufrir.

—

Con el kikikiriki, kikikiri, kikikiri
con el kikiri kikirikan,
a los gallos, como a los hombres,
los hay que picotear.

TODOS — Con el kikiri, kikiri, kikiri,
con el kikiri, kikirikán,
a los gallos como a los hombres
los hay que picotear.

HABLADO

CUCH. — ¡Ezo es cantar y bailar con gracia! ¡Otra cañita, Trini!

TRINI — ¡Venga!

J. RAMON — (*Saliendo por la izquierda.*) ¡Zeñó Marqués! Ya están preparaos los coches y las caballerías.

MARQ. — Pues vamos, no conviene perder tiempo, que no quiero que nos coja la noche en la sierra.

LOLA Sí, vamos!
CUCH. Pero antes se podrá bebé ahí dentro la últitima cañita.
RICH. ¿Eso de lo ultima cañita segá pog hoy? ¿Verdad, Don Cuchagues?
CUCH. Hombre, claro.
MARQ. ¡Vamos, vamos! (*Todos entran en la casa; el coro habrá hecho mutis por los términos libres, y la escena queda sola.*)

ESCENA IX

CURRO, ECIJANO, MELLIZO y los BANDIDOS

(*Salen por la derecha sigilosamente Curro y los Bandidos.*)

ECIJ. ¿Tú dirás, Curro?
CURRO Precisa
que esteis a tó desidíos
y volando...
MELLI. En dos sirbíos
a toa la gente se avisa.
ECIJ. ¿Qué hay que hacer?
CURRO Os emboscais
junto de la Gargantera,
y al doblar de la trinchera
el arto a esta gente dais.
ECIJ. ¿Habrá que hacer sangre?
CURRO ¡No!
¡Y en lo tocante ar dinero...
na!
ECIJ. ¿Por qué?
CURRO ¡Porque no quiero,
y aquí el que manda soy yo!
MELLI. Entonces...
ECIJ. ¡Vaya un quehaser!
MELLI. (*Burlón.*)
Golpes así... ¡pa jartarse!
ECIJ. ¿Pos pa qué tanto arrestarse?
CURRO ¡Pa robar a una mujer!
ECIJ. ¿Cuál de ellas?
CURRO ¡La que al hablar
a un tiempo arrulla y condena!
¡la de la cara morena
y el traicionero mirar!
¡la que al pasar va dejando
olores de yerbaluisa!
¡la que ríe, y en su risa

paece que está Dios cantando!
¡la que con negra traisión,
cuando más la camelaba
un cucnillo me clavaba
en mitá der corasón!

ECIJ. Señas son de enamorao
y no bastan.

CURRO (*Volviendo a la realidad.*)
¡Es verdá!
¡La de la jaca rodá
y el marsellés encarnao!

MELLI. ¿Y siendo ya nuestra?

CURRO Atarla
¡sin lastimarla!

ECIJ. ¿Y después?

CURRO ¡A la cueva er Montañés
en un galope llevarla
sin que la tierra lo sienta!

ECIJ. ¿Si pregunta?...

CURRO ¡Sus callais!

ECIJ. Si grita...

CURRO ¡La amordazáis
y lo demás, de mi cuenta!

ECIJ. ¡Que por una fantasía
un hombre así se encapriche...

CURRO ¡Son las cosas de la vía!
También esto es cuenta mía;
conque andando, y sonsoniche.

MUSICA

(*Salen por el mismo término que entraron el Ecijano, el Mellizo y los demáz bandidos. Curro inicia también el mutis por el mismo término, pero se detiene un momento mirando hacia la casa con gesto amenazador.*

(*Recitado, sobre el motivo de orquesta con que termina el acto.*)

En mí no quiés ver ahora
lo que enantes de ahora fuí...
¡pos mejor!... ¡También por ti
voy a ser Curro el de Lora!
¡Por estas que cruses son,
que, o guervo a mirarte mía
o antes de que rompa er día
me apuñalo er corasón!

TELON

ACTO SEGUNDO

Cuadro primero

Un rincón escondido en lo alto de la sierra. Ocupará la parte izquierda de la escena una estancia practicable de la cueva del MONTAÑES. Toda la parte derecha y el foro libres, con paisaje abrupto de sierra. Las paredes y el techo de la cueva simulan ser de roca. A la izquierda de dicha cueva, puerta que da acceso a otra habitación o departamento de la misma. Un armario y algún arcón abierto, en los que se ven ropas y objetos de valor; sillas de paja y una mesa de pino. En una de las paredes, la imagen de una virgen, alumbrada con una lamparilla de aceite. En el exterior, mucha luz.

ESCENA PRIMERA

LOLA, TRINI, ANGUSTIAS, MONTAÑES y ECIJANO

(*Se levanta el telón, ya sin música, y aparece Lola sentada en primer término izquierda con las manos atadas con cordeles. Cerca de ella Trini y, no lejos, Ecijano. Formando grupo aparte, en primer término derecha, Angustias y Montañés.*)

ANG. ¡Montañés! ¿Le ha sucedío argún mal a mi hijo?

MONT. No paze cuidao por Curro, zeñá Angustias, que na malo le ha podío pazá. Ahora, que a nozotros, pué cauzarnos una esaborición.

ANG. ¿Por qué?...

MONT. (*Señalando a Lola.*) Porque otra vez ze ha puesto en zu camino una mujé.

ANG. ¡Zi no es más que ezo!... ¡De fijo que no zerá tan mala como aquella que le perdió pa siempre!

MONT. ¡Ea! ¡Vamos a aligerar la cueva! ¡Zeñá Angustias, lléveze pa dentro a la mocita, (*Por Trini.*) que cuando vengan los de la partía no quiero que les liegue ni el oló de su pre-

sona. (*A Lola, que se ha levantado de la silla.*) ¡Osté, no! (*La desata las manos.*)

LOLA ¿Cómo?

MONT. Antes tié que hablá zu mercé conmigo una mijita.

ANG. (*A Trini.*) Vamos, rosita oló, ven pa dentro, que na malo te va acontecé a mi vera.

TRINI (*Besando a Lola.*) ¡Lola! (*Sigue a Angustias y ambas hacen mutis por la derecha*)

MONT. (*Después de una pausa.*) ¡Mardita zea! ¡Quién iba a penzá que esta cueva zería con er tiempo un nio e palomas! (*Reparando en Ecijano, que sigue sin moverse.*) ¿Y tú? ¿Qué haces ahí entoavía?

ECIJ. Me dijo Curro que naide hablase con esta mujé hasta que él volviese, y...

MONT. ¿Naide?

ECIJ. ¡Naide!

MONT. ¡Está bien, hombre! Pero a ti, y a Curro, y a toos, se os ha orviao por lo visto que la cueva es de er señó Juan Manué María, er Montañés, y que ande esté er Montañés hay que obedecerle.

ECIJ. ¿Yo?...

MONT. Tú, pa er camino, (*Señalando la salida de la cueva.*) que se ha retrasao mucho en vorvé la gente y puén haber tenío un mal encuentro.

ECIJ. (¡Mardita zea! ¡Er viejo no me deja quearme zolo con ella.) (*Acercándose a Lola.*) ¡No paze cuidao, que na malo pué ocurrirla!

LOLA (*Muy afligida.*) ¡Marecita e mi arma!

ECIJ. (¡Jozú! ¡Zi yo pudiera!... ¡Más bonita es que un zó!)

MONT. ¡Vamos, Ecijano!

ECIJ. Va, zeñó Juan Manué. (*Hace mutis por la sierra, mirando con marcada intención a Lola.*)

ESCENA II

MONTAÑES y LOLA

MONT. ¡Mal fin tengan las mujeres,
y maldita la mujer,
por la que Curro en el mundo
ha bebío tanta hiel!
(*Mirando a Lola.*)

Si será... ¡No quió pensarlo,
y lo pienso sin querer!
Si es la misma o no es la misma
yo lo tengo de saber.
(*A Lola.*)
Contésteme osté, y sin miedo.

LOLA ¿Miedo yo? ¿Por qué y de qué?;
si me matáis, eso gano,
y si me queréis poner
en libertad, cuenta nueva:
con pagarla, la olvidé.

MONT. ¿Quiere oírme una pregunta?

LOLA Según como vaya a ser.

MONT. Mú sencilla.

LOLA ¡Pues al grano,
y acabemos de una vez!

MONT. ¿Cuál es el nombre que gasta
por el mundo su mercé?

LOLA ¿Le interesa?

MONT. ¡Quió saberlo!

LOLA ¿Curiosidad?

MONT. ¡Eso es!

LOLA ¿No lo sabe?

MONT. Lo sospecho.

LOLA ¡A ver si lo acierta!

MONT. ¡A ver!...
¡Lola Cortés!

LOLA ¡Esa misma,
desde la frente hasta el pie!

MONT. ¡No jago mal adivino!

LOLA ¡Se puede enorgullecer!
Y, acertá la adivinanza,
¿qué es lo que pasa después?

MONT. Pasa... amarguras un hombre.

LOLA ¿Y yo qué le voy a hacer?

MONT. No cruzarse en su camino.

LOLA ¡Por el mío se entra él,
queriendo ganar por fuerza
lo que humilde le negué!
¡El que sepa usté mi nombre
no le basta pa saber
lo que ahora, y antes de ahora,
ha sío Lola Cortés.
Quizás que usté haya pensao
lo mismo que piensa él:
capricho que se apetece,
si por buenas no se pué

satisfacerlo, por malas
se llega a ganar también;
y tengo yo mucho orgullo
pa dejarme así vencer
por quien presume de bravo,
y toa su bravura es
mandar atar con cordeles
las manos a una mujer;
¡que ni siquiera ha tenío
agallas pa hacerlo él!
Mientras que yo por las venas
sienta la sangre correr;
mientras el dolor y el odio
tralla a mis labios le den
con que cruzarle la cara
al que me quiera ofender,
le juro que no se llega
a tocarme ni un cairel
de los que lleva por gala
prendíos mi marsellés,
no digo Curro el de Lora,
¡ni que fuera el mismo rey!
¿Conocía usté mi nombre?,
¡pues ya sabe usté también
tó lo que antes, y ahora, y siempre,
ha sío Lola Cortés!

MONT. ¡No es traicionar un cariño
faena que orgullo dé!

LOLA ¡No es presumiendo de bravo
como se gana un querer!

MONT. ¡El corazón le hizo tiras!

LOLA ¡Es poco pa ser mi juez!;
que como él me robó en cambio
prenda de mayor valer,
¡si vamos a ajustar cuentas,
no sé yo quién deba a quién!

MONT. ¡Manera de ver las cosas!

LOLA ¡Eso será!

MONT. ¡Y eso es!

LOLA ¡Pues esa es la puerta!

MONT. ¡Y ese
es su encierro!

LOLA ¡Ya lo sé!

MONT. *(Indicando el mutis por la dereeha.)*
Si de algo precisa...

LOLA *(Idem izquierda.)* Gracias...

MONT. Hasta luego.

LOLA — Hasta después.
MONT. — A ese hombre no hay quien lo mueva.
LOLA — Ni yo cavilo en ceder.
MONT — (*Al mutis.*)
!Es mucho Curro Molina!
LOLA — (*Idem.*)
¡Pero es más Lola Cortés!

ESCENA III

ECIJANO, MELLIZO y coro de BANDIDOS

MUSICA

ECIJ. — (*Cantando dentro.*)
Luz de aquella estrella
que mañanera
miro brillar
quiero que tu seas
la compañera
de mi penar.

BANDS. — (*Idem.*)
En mi paso por la sierra,
un lucero su luz me da,
que consuelo me presta y compaña
con su dulce claridá.
(*Van saliendo.*)

ECIJ. — Pa ayudarme en los caminos
y jarales de la sierra,
pa librarme de acechanzas
en mi vida aventurera,
pa mirar aquellos ojos
que me matan y me encelan,
tengo siempre, allá en el cielo,
mi estrellita mañanera.
Ay, estrellita, que alumbras
como ninguna alumbrara:
cuando tu luz va su cara a besar,
tu no sabes que envidia me das.

BANDS. — Pa ayudarme en los caminos
y jarales de la sierra,
pa librarme de acechanzas
en mi vida aventurera,
pa mirar aquellos ojos
que me matan y me encelan,
pa saber si no es mentira
su cariño y sus promesas
tengo siempre, allá en el cielo,

la luz blanca de mi estrella,
de mi estrella mañanera.
¡Buscando un querer
ya no podré lograr jamás
mi loco afán,
pues di mi amor a la mujer
que luego quise olvidar,
olvidar!...

ECIJ. Si alegres son los colores
de mi manta jerezana,
más alegres son los ojos
que dan vida a mi esperanza,
pue ni los luceros brillan
cuando altiva su mirada
¡Gitana!
pone en mí.

BANDS. Si alegres son los colores
de mi manta jerezana,
más alegres son los ojos
que mantienen viva mi esperanza.

TODOS Es la vida luchar
y también es querer
y lograr
conseguir
poseer
un amor de mujer.

—

¡Alegres son los colores
de mi manta jerezana!...

HABLADO

ECIJ. Ahora, muchachos, a descansar hasta que sea de día.

MELLI. ¿Vamos?

BANDS. ¡Vamos, sí, vamos!

MELLI. En la cueva de ahí estamos. (*Hacen mutis por la derecha.*)

ECIJ. Ir con Dios. (*Después de mirar receloso a todos lados.*) ¡Y... ahora, a lo mío! (*Mirando a la puerta por donde entró Lola.*) ¡Si yo pudiá robarle a Curro esta mujer, me hacía el amo la partía! ¡Zería un gorpe que tendría que vé! ¿Y por qué no intentarlo? ¡Al avío! (*Entra decidido en la habitación.*)

ESCENA IV

CURRO, ECIJANO y LOLA

(Curro llega al exterior de la cueva, donde queda un momento parado. Dentro, en la habitación de Lola, se oye un rumor de lucha, y al fin la voz de Lola, que dice: «Socorro». «Auxilio». Curro entra precipitadamente en la cueva, a tiempo de que aparecen en la misma, Lola y Ecijano, forcejeando.)

CURRO *(Corriendo hacia Ecijano y separandole de Lola.)* ¡Suelta!

LOLA y ECIJ. *(Al mismo tiempo, pero con expresión distinta; ell, de sorpresa; él, de coraje.)* ¡Curro!

CURRO ¡Suelta!... ¡A blanco
pocos habrá que teganen!
(Luchan los dos un momento. Curro, derriba a Ecijano dl suelo.)
Pa llegar a esta mujer,
primero debes jincarte
y aluego pa disputármela
tiés que sacar más aguante.

ECIJ. *(Frenético.)*
¡Quiero tu vi da!

CURRO *(Sereno y provocativo.)*
¡Eso es cosa
que nunca se da de balde!

ECIJ. *(Con ira.)*
¡Es que vi a darte por ella
lo que pidas!

CURRO ¿Sangre?

ECIJ. ¡Sangre!

CURRO *(Despreciativo.)*
Pierdo; con la que me sobra,
hay de sobra pa ajogarte.

ECIJ. *(Retador.)*
¡Pues a verlo!

LOLA ¡Curro!

CURRO *(Empujándola.)*
¡Aparta!
(A Ecijano.)
¡Y aver si tienes coraje
y buen pulso pa que el golpe
dé en seguro y no te marre!

LOLA *(Corre hacia Curro y se pone delante de él.)*
¡Curro!

CURRO (*A Lola.*)
¡Déjame!
LOLA ¡Primero
tenéis a mí que matarme!
CURRO (*Tratando de desembarazarse de Lola.*)
¡No pué ser!
LOLA (*En una involuntaria explosión de sus verdaderos sentimientos.*)
¡Por mí!
CURRO (*Dejando caer la navaja de sus manos.*)
¿Qué has dicho?
LOLA ¡Por mí, Curro!
ECIJ. (*Con risa burlona.*)
¡Vaya lance!
(*A Curro.*)
¡Te buscaré!
CURRO ¡Cuando quieras!
ECIJ. (*Idem.*)
¡Pero ahora, no; pué insurtalse
la madama! ¡Siempre ha sío
mu escandalosa la sangre!
CURRO (*Con rabia.*)
¡Vete de aquí!
ECIJ. (*Provocativamente.*)
¡Por la puerta
y por mi pie! ¡Dios te guarde!
(*Haciendo mutis.*)
¡Las mujeres!... ¡Toas lo mesmo!
¡Cuestan más de lo que valen!

ESCENA V

CURRO y LOLA

CURRO Nunca me importó morir:
pero ahora que me has mirao,
doy lo pasao por pasao
y quiero otra vez vivir.
¡Eres generosa!
LOLA ¿Yo?
Mi intensión has confundío.
CURRO ¿Pues por qué me has defendío?
LOLA Fué... miedo.
CURRO ¿Y cariño no?
LOLA ¿Cariño en una mujer?
que así se ve perseguía?
CURRO ¡Es que esa mujer fué mía

y tié qne volverlo a ser!

LOLA ¿Por la fuersa?

CURRO ¡Como sea!

LOLA ¿Y contra ley?

CURRO ¡Me da igual!
donde no hay camino real
sé abrirme yo una verea.

LOLA Muy mala es la que has toma o
pa ganar mi corasón.

CURRO En eso no ties rasón:
tomo la que tú me has dejao.
Paz te daba y la espresiaste:
te supliqué y no me oiste;
de mis ansias te reiste
y con mi dolor gosaste
desanchá y provocaora...
Conque así, tú me dirás
si he podido haser yo más,
pa no haser lo que hago ahora,

LOLA ¿Quieres escucharme?

CURRO Sí.

LOLA ¿Para acabar?

CURRO Eso quiero.

LOLA Pues tú dirás el dinero
que vale salir de aquí.

CURRO Por otros atajos ya
se encarrila la cuestión:
¡lo que pese el corasón
ande tu retrato está!

LOLA Hablo en serio.

CURRO ¡Pos si yo
en serio te contestara,
te piensus que no cortara
lengua que así me escupió!
Por tó consuelo a mi pena,
dinero me has ofresío...
¡Te equivocas! mi navío
no nesesita carena
pa pregonar poderío.

LOLA ¿No eres bandolero?

CURRO Sí.

LOLA Pues por eso así te he hablao.

CURRO ¡Pero es que se te ha olvidao
que si lo soy es por ti!
Tú en tu sitio y yo en el mío;
que quisás no te gustara
¡lo que te tiés meresío!

LOLA ¡Hazlo!
CURRO Con toa mi maldad,
nunca he sabío ofender
a quien, na más por mujer,
es pa mí cosa sagrá.
(*Pausa.*)
¿Tú sabes lo que he sufrío
de no mirarte a mi lao?
¿lo que te tengo yorao
y lo que te he maldesío?
En mis noches desolás,
siempre contígo soñaba
y hasta se me afeguraba
que te iba queriendo más:
y, siempre reinando en ti,
mi corasón te veía
tan flamenca, tan pulía,
tan entregaíta a mí,
como en la noche lejana
en que sentí los latíos
de tu pecho de gitana,
tras e los hierros floríos
de tu reja sevillana,
LOLA ¡Curro!
¡Amos a ser leales!;
los dos habemos cambiao;
tú cobras, yo ya he cobrao...
¡y otra vez semos iguales!
Cársel tus brasos me den
y me verás de otro mó.
LOLA ¡Nunca!
CURRO ¿Por qué?
LOLA ¡Porque no!
¡Yo soy mu firme también!
¡Y no habiendo quien me tuersa
por humildad, si no quiero,
no vas a ser tú el primero
que me domine por fuersa!
CURRO De pareser cambiarás.
LOLA Pero mientras, déjame.
CURRO Lo que tú quieras haré
y no se jable ya más.
Descansa... y luego...
LOLA ¿Has cuidao
de tenerme junto a ti?
CURRO Más segura estás ahí,
que si estuviás en sagrao.

(*Lola hace mutis a su habitación.*)

CURRO Yo soy malo.. ¡y era bueno!
yo era humilde, y soy cruel:
en mis entrañas hay hiel
y en mi corazón veneno.
Con ansias de muerte peno,
sin que no puea esperarme;
pos si vas a abandonarme
¿qué es lo que jaces, Dios mío?
¡O vuélveme a mi sentío,
o acaba ya de matarme!

MUSICA

CURRO De nuevo al verla
ya no ha podío
callar mi corazón;
y recordando
sus juramentos
olvido su traición;
Si era mi vida
y la adoraba
como se adora a Dios,
¿por qué entre besos
que eran traiciones
el alma me envenenó?
Ciego volé
con las alas del corazón;
loco pensé
en llegar hasta el mismo sol.
Que en la cumbre la sierra,
pa servirla de altar
un palacio de reina,
con pisos y puertas de plata
quise levantar.
Si en el naranjo
de mis quereres
ya se secó el azahar
¿por qué los besos
de aquella boca
quemando mi boca están?
Casita que yo soñaba;
¡Nío de mi amor
refugio de mi paz
y dorao de mi sol.
¡Malhaya el vendaval
que lo desmoronó!
Virgen, por lo que pasaste

junto a aquella Cruz
calma mi sufrir;
dame ya tu luz
o pa olvidar
o pa morir.
¡Ah!
(*Pausadamente se dirije hacia el campo, por donde hace mutis.*)
Mañanita nueva
mañana de mayo.
Ojalá y que seas de día de Corpus
y no Viernes Santo.
(*Mutis.*)

ESCENA VI

PRESUMIDA, MARIA JESUS, RICHEMOND, el RONCO y el PETACA

PRES. (*Entrando en la cueva seguida de María Jesús.*) Anda, María Jesús, vamos a arreglá los arcones, que si nos ve er Montañés mano sobre mano, pue que nos ponga una de las suyas en mitá la cara.
(*En la boca de la cueva aparece Richemond, que viste aún el traje de bandido. Trae los ojos tapados con un pañuelo y sujeto de los brazos por Petaca y el Ronco.*)

PET. (*Empujando a Richemond, que está muerto de miedo, y tropieza en todos lados.*) ¡Amos pa alante, don Zarpullio, que ahora veremos lo que hacías merodeando por junto al enciná!

PRES. ¡Jozú! ¿Quién es este hombre?

PET. No lo zabemos; pero ahora va a cantar de plano.

RICH. (*Adoptando una actitud que pretende ser gallarda.*) ¡Soy!... Soy un bandolero francés, que ha llegado hasta aquí de incógnito! ¡Oh, la, la!

RON. (*A Petaca.*) ¡Quítale la venda de los ojos!

RICH. (*Al quitarle el pañuelo y ver donde se encuentra.*) ¡Mon Dieu! ¡La cueva de los bandidos! (*Tiembla como un azogado y adopta posturas y actitudes del más ridículo temor.*) (Hay que disimulag y pagueceg muy valiente.) ¿De modo, señogues bandidos,

que esta es la sua mesón? *(Mirando a todos lados.)* ¡Oh! ¡Tres confortable! ¡Tres joli!... ¡Muy pintoguesca!

RON. ¡¡Va habé que zartarle los ojos y cortarle la lengua!!

RICH. ¿Cómo ha dicho... que je ne comprand?

PET. ¡Que te vas a quear ciego y múo, pa que no te vayas de la *mui!*

RICH. ¡Muy!... ¡Muy pintoguesco!... ¡Muy pintoguesco!

PET. ¡Pues di a qué vienes!

RICH. ¡A nada! ¡Es que me he pegdido en el monte!

PET. ¡Mentira!

RICH. ¡Lo juro por estas dos cruces!

RON. ¡Como mientas, cuéntate devorao por los güitres!

RICH. ¡Sapristi! Digo, ¡jinojo!

RON. Ahora veremos lo que se hace contigo, que aquí el que estorba ce le quita de en medio de un trabucazo.

(Richemond se aparta para dejar paso al Ronco.)

PET. ¿Aónde vas?

RICH. A quitagme de en medio... ¡No me gusta estorbag!

RON. *(A Presumida y María Jesús.)* Ahí os queáis con él. *(Apuntándole con el trabuco.)* ¡Como hables!...

RICH. *(Poniendo las manos en la boca del trabuco.)* ¡Ciegue esa boca, hombre, que yo estagué callao!

(Petaca y el Ronco hacen mutis por la sierra, cerrando la puerta de la cueva, con lo que ésta queda oscura. Las viejas encienden candiles.)

ESCENA VII

RICHEMOND, PRESUMIDA y MARIA JESUS

RICH. *(Mientras Presumida y María Jesús le miran atentamente.)* ¡Richemond, eres un hégoe! ¡No he pegdido el valog! ¡Ni he pegdido el colog! ¡Ni he pegdido el dinego! ¡Ahoga sólo me falta encontrag a Trini y caegá guendida a mis plantas! *(Pausa.)* ¡Cuando

yo cuente esto en Paguís... si lo cuento, tengo un susés!

PRES. ¡Psch!... ¡Psch!... ¡Mocito!

RICH. *(Al darse cuenta de que siguen allí.)* (¡Sapristi! ¡Las brujas del candilejo!)

M. JESUS (*Con sigilo.*) No te asustes por ná de lo que te digan esos, que, estando a mi cuido, ná te sucederá!

RICH. ¡Oh!... ¡Muchos mersis!...

PRES. (*Idem.*) ¡A mi vera ná ha de faltarte!...

RICH. ¡Señoga!... ¡Muchos gracios!

PRES. ¡Güenas migas vamo a hacé los dos, que tiés ojos de zalamero y nariz de presumío.

M. JESUS ¡Eres el emperaor de la simpatía!

RICH. (¡Jinojo! ¡Esto si que no lo cuento yo en Paguís!) (*Entre tanto le roban el reloj y el pañuelo.*)

M. JESUS ¡Jozú con el mocito!

RICH. ¡Señoga!..

PRES. ¡Pa un relicario voy a cortarte un ricito tu pelo! (*A Richemond.*)

RICH. El reloj señoga, que me ha quitado el reloj.

M. JESUS Ven que pué pasarte una esaborición.

RICH. ¡Pego!...

MONT. (*Dentro.*) Presumía, María Jesús.

PRES. (*A María Jesús.*) El Montañés nos llama, vamos, vamos, que pue venir en nuestra busca. (*Hacen mútis por la derecha.)*

RICH. ¡Señoga! ¡Señoga!... El reloj... el reloj...

ESCENA VIII

RICHAD y TRINI

RICH. ¡Sapristi con las viejas! ¡Son dos lobas! Tengo un miego que no me puego labag... ¿Y Trini? ¿Qué habrá sido de Trini? ¡Si yo la pudiega veg! ¡Eh! Oigo pasos. ¡Que miedo tengo!

TRINI (*Saliendo por la derecha.*) Ahora que parese que no se fijan buscaré a Lola. ¡Pobrecilla! ¡Qué va a ser de ella! Es decir ¡qué va a ser de nosotros! (*Al ver a Richemoud)* !!Richemoud!!

RICH. ¡¡Trini!!

TRINI ¿Venis a salvarme?

RICH. ¡Oni a salvagos!

TRINI Gracias Richemoud. Esto me prueba vuestro cariño y vuestro valor.
RICH. ¡Sobre todo mi valor!
TRINI ¿Temblais acaso?
RICH. ¡Nunca! ¡Nunca! (¡Aqui quisiega yo veg a Napoleón a veg si no temblaba!)
TRINI Os habéis ganado mi cariño y mi mano.
RICH. ¿Cómo?
TRINI Que seré vuestra.
RICH. ¡Olé, salego!
TRINI Callad, que pueden venir.
RICH. ¡Que vengan! ¡Que vengan!... pego... vámonos antes de que vengan, por si acaso.
TRINI ¿Seráis capaz de dejarme?
RICH. ¿De dejaros? (*Con fingido valor.*) ¡Que... que... que vengan! ¡Que... que vengan!
TRINI ¡Callad, callad!

MUSICA

TRINI ¡Por Dios!
no alcéis mucho la voz.
RICH. Que salga quien quiera
que no me damiedo ni un chacal
ni un bravo león.
Trinita hechicera,
yo soy un valiente por iu amor;
y habré de salvarte
que, por libertarte
nada hará temblar
mi fiero corazón.
TRINI De todas maneras
es prudente andar con precaución
en esta ocasión.
Si libres nos vemos,
mi mano he de darte,
pero no conviene que se precipite
tanto tu valor.
RICH. Sediento estoy de pelear;
que un premio así
¿quién no querrá?
TRINI Tanto amor
nunca vi
ni tal valor.
RICH. Callad;
no os vayan a escuchar.
TRINI Un hombre que es hombre

para tal hazaña acometer
ya me conquistó.
Valiente le quiero
para los valientes, pero el cariño
quiero verle humilde si le miro yo.

CICH. (¡Ah, mon Dié!
no puedo ya tenerme en pie.
¡Cualquiera suponía
que era ir a la guerra ir a Andalucía!
Ya verás
si digno soy al fin de ti,
pero ahora es conveniente,
como tú me mandas, callandito ir.

TRINI Ten *cuidao*
y no te vayas de mi *lao*;
que Montañés espía
y si nos descubren
buena se armaría.

RICH. Montañés,
no puede hacerme a mí temblar:
que si un león es él
un chacal
me hace tu amor;
¡ya verás
quién es Richemónd!

TRINI (¡Qué noble y bravo es!
Pruebas de mi amor
gozosa le daré.)
¡Soberbio valiente yo te quiero
pero, en el querer,
humilde has de ser!

CICH. ¡Trinita hechicera!, etc.

TRINI De todas maneras, etc.

CICH. Si con bien escapo,
nunca en aventuras tan comprometidas
he de verme yo.

TRINI Mi mano he de darte,
pero no conviene que se precipite
tanto tu valor.

ESCENA IX

CURRO, ECIJANO, BANDIDO 1.º y varios BANDIDOS

(Curro entra pausadamente por el foro y queda parado ante la puerta por donde hizo mutis Lola. Ecijano y los bandoleros llegan

cautelosamente detrás de él. Ya se distingue fuera de la cueva la luz de la mañana.)

BAND. 1.º (*A Ecijano.*) Otra ocasión ni pintá.

ECIJ. A ver si la aprovechais.
Tu Bizco. guardas la entrá,
vosotros lo sujetais
y faena arrematá.

(*Los bandidos se abalanzan sobre Curro y le sujetan. Curro se defiende pero lleva la peor parte, por lo brusco e inesperado del ataque.*)

CURRO ¡Ah!...¡¡Cobardes!... ¡Cállamente
y por la espalda!... ¡A traición
tenía que sé! frente a frente,
¡eres tú mu poca gente
pa partirme el corasón!

(*Se suelta de los bandidos y va hacia Ecijano.*)

ECIJ. (*Dándole una puñalada.*) ¡Así!

CURRO ¡Cobarde!

ECIJ. (*Burlón.*)
¡Quizás!
Pero lo que es esta vez,
ya está visto quien pué más;
si tú con tus bravatás
o yo con mi pequeñez.

(*Hacen mutis hacia la habitación donde está Lola.*)

MUSICA

(*Curro se queja muy apagadamente. Sale Montañés, que corre hacia Curro, tratando de incorporarle.*)

MONT. ¡Curro!, ¿qué te pasa,
que herío te ves?
¡Habla ya!

CURRO ¡Que a traición el Ecijano
me ha querío asesinar!

MONT. ¡Mardito sea!

CURRO ¡Ha hecho bien, porque mi vía
no zervía ya pá ná!

(*Salen Presumía, María Jesús y los bandidos leales a Curro.*)

CURRO Si en mis lamentos
y en mis porfías
no quiso ella creer,

morir prefiero, que no podría
vivir sin su querer.
Yo la quería,
y me importa su vía más que la mía.

TODOS Pobrecillo Curro,
nadie lo creyera,
viéndole tan bravo,
que este fin tuviera.
¡Mal haya quien fía
en cariño de hembra!

(*Sale Lola seguida de Trini y Richemond; al ver Lola a Curro, herido, va hacia él impulsada por el sublime amor que siente renacer.*)

LOLA ¡Curro del alma, di ya quién te ha herío
y pudo tu brío rendir,
pa que pueda, al saber quién ha sío,
llegarle a escupir!...

CURRO ¡Que Dios tu traisión perdone
y déjame ya morir!...

LOLA (*Con profunda pena.*) ¡Soy yo quien muere
viéndote así!

CURRO ¡Cómo siempre,
te reirás de mí!

LOLA Al mirar correr tu sangre
mi querer no se podrá ya contener más;
a tus pies pondré mi orgullo
y perdón, yo vengo, Curro, aquí a pedir
y a implorar.

CURRO Tus palabras son,
como siempre, falsas,
y al oírlas pienso
que otra vez engañan
a mi corazún.

LOLA ¡Dame tu perdón!

TODOS ¡Pobre Curro, con su vía
va a pagar ese querer
que fué su vía!
¡Pena me dá
verlo así sufrir;
que en su porfía
el cariño de aquel día
todavía
es su vía.

LOLA Darte quiero toa la vía.

CURRO (*Se incorpora con esfuerzo y valientemente, dice:*)
¡Con llanto de sangre, la muerte pedí,
pero al verte otra vez en mis brazos
pa darte la vía yo quiero vivir.
(*Entra el Mellizo dando muestras de gran cavilación.*)

MELL. ¡Escapad!
MONT. ¡Naide se mueva!
(*Al Mellizo.*)

MELL. ¿Qué pasa? ¡Estamos cazaos
como liebres! ¡Los juraos!
arrodeando la cueva,
tapan la salía!

MONT. ¿Y qué?
¡En peores pasos se vió
y salía siempre halló
Juan María el Montañés!
(*A Curro.*)
¡Apóyate bien en mí!

ANG. ¡Animo, Curro!
CURRO ¡Me muero!
LOLA (*Al Montañés.*) ¡Sálvale!
MONT. ¡Salvarle quiero!
LOLA ¿Y cómo podrás?
MONT. ¡Así!

(*Descubriendo una trampa por donde harán mutis él y Curro. Salen los Guardas jurados.*)

GUARDA 1.º ¡Arto! ¡Naide se mueva! (*A los demás Guardas.*) ¡Vosotros haceos con las armas y apretarles bien las muñecas.
MELL. ¡Mardita sea! ¡Nos ha perdío el Ecijano!
PRES. ¡Virgensita e mi arma, no nos desampares!
M. JESUS ¡Ay, que desgrasiaita soy!
(*Los guardas se apoderan de las navajas, trabucos y otras armas; al mismo tiempo atan por las muñecas a los bandidos. Richemónd que se ve protegido por los guardas, recorre los grupos en actitud petulante y provocativa.*)
GUARDA 1.º (*A Lola y Trini.*) Ostés ya están libres y a nuestro cuido irán hasta Córdoba.
GUARDA 2.º (*Alto.*) ¡Ninguno de estos es Curro!
GUARDA 1.º ¡Pues hay que cazarlo, si no es vivo, aunque sea muerto!

LOLA (*Cogiendo a Trini de las manos.*) ¡Trini, le pierdo pa siempre!

TRINI Pero, ¿le quieres?

LOLA Con toa mi alma, Trini, con toa mi alma!...

(*Algunos Jurados han comenzado a salir llevándose a los bandidos, a Presumía y María Jesús, mientras otros siguen rebuscando por la cueva. Lola comienza a salir también, apoyada en Trini, sin llegar a hacer mutis.*)

LOLA (*Con profunda emoción.*)

¡Pena; que yo sembré!
¡Con el llanto que erraman mis ojos,
borrar vuestros rastros sabré!

(*Coro de bandidos dentro. Cada vez mas lejos.*)

¡Qué tristes son los colores
de mi manta jerezana
¡que no puén acobijarte
morenita mía de mi alma!...

TELON

Cuadro segundo.

Interior de una venta. Construcción característica de la época. Al foro, puerta de dos hojas con forillo de campo y ventanas laterales, también de dos hojas y con rejas. En segundo término izquierda, un pequeño mostrador y detrás una puerta practicable, y en segundo término, pintados, bocoyes, pipas o pellejos de vino. El techo, un artesonado tosco, y colgado del mismo, un farolón de hierro. Por la escena, veladores y banquetas, en las que aparecen sentados hombres y mujeres de las más diversas cataduras, todos ellos gente de campo. También se ve gran número de gitanos de ambos sexos. CURRO y MONTAÑES, con el mismo traje que en los actos anteriores, estarán sentados en un velador del primer término derecha.

ESCENA PRIMERA

ROCIO, UNA GITANA, CURRO, MONTAÑES, ECIJANO, FROILAN, UN GANADERO, AMOLADOR, HOMBRE 1.º, GITANO 1.º y SANTIAGO

GANAD. ¡Jozú, y qué coza más llorona zon los aires de zu pueblo, amigo!

FROI. Santiagu, arrincona otra vez la gaita, que sus ayes nun van bien en esta sierra de Córduba.

GANAD. Ventero, no ce vaya osté a enfadá por ezo.

FROI. Froilán el gallegu nun se enfada nunca. Rapaciñu, trae más vinu a los señores, (*A Curro.*) Este gallego conoce zu negocio: to lo arregla a fuerza e vino.

MONT ¿Le ha dicho a osté argo?

CURRO Argo hemos hablao. Tié ya comprometíos ciete u ocho.

MONT. ¡Ay, Montañés! ¡Si yo consiguiá otra vez dimpuesta la partía, ahora s íque iban a sabé quién es Curro el de Lora!

CURRO Ací quió verte, Curro.

MONT. Pos así me verá osté pa mientras viva.

CURRO No quea na de aquéllo?

MONT. ¡Na! ¡Que al curar la puñalá que recibí del Ecijano, otra hería también se cerró pa siempre((*Pausa.*) ¿Zabe osté argo de la gente que está en la cárcel?

CURRO Cí. Toos esperan que vayamos a sacarles.

MONT. (*Con jactancia.*) ¡Será un gorpe que tendrá que vé! ¡¡Un escalo en la cárcel de Córdoba!!

MONT. (¡Más valiente está que endenantes! ¡Mardita cea aquella mujé!)

GANAD. Muchacho. (*Al chico del mostrador.*) Más vino aquí, y cirve una convidá a toos los presentes.

FROI. Ya nun hay más vinun, que nun quiera que el sargento Mondoñedo venga con su patrulla a echarlus a todus.

GANAD. Poz cóbrece el gasto que ze ha hecho y vámonos toos pa er camino.

HOMBRE 1.° Sí, vamos.

GANAD. Hasta la otra feria, ventero.

FROI. Vaya con Dios la buena gente.
(*Con gran algazara van saliendo todos de la venta, mientras que Froilén los despide desde la puerta.*)

ESCENA II

CURRO MONTAÑES y AMOLADOR

AMOL. (*Acercándose a Curro y entregándole la navaja, que habrá estado afilando desde el principio del acto.*) Vaya, amigo; ahí va eza joya y zalú pa dentellá muchas.

CURRO ¡Gracias! ¿Qué te debo?

AMOL. ¡Na! ¡Es un orgullo pa mí afilá una navaja a Curro el de Lora.

CURRO ¿Me has conocido?

AMOL. Dende que entró; pero no os apuréis ostedes que yo no me chivo.

CURRO Pide al ventero lo que gustes.

AMOL. Za agradece; pero no za menesté na conmigo, que ya es bastante pa está orgulloso habé afilao una alhaja como eza, que tendrá su historia.

CURRO ¿Esta? ¡Te equivocas, muchacho!

AMOL. ¡Vamos, que si hablace!...

CURRO ¡Ci hablace..., na diría! Que ésta zólo vió una traición mu negra, y sepultá a estao bajo tierra mucho tiempo.

AMOL. ¿Una traición? ¿De hombre?

CURRO ¡De mujé!

AMOL. ¡Ciempre las mujeres! (*Pausa.*) Pero ve osté cómo tenía historia. ¡Lo que yo daría por conocerla!

CURRO Pos... vas a oirla; de este modo pagaré tu servicio.

MONT. ¡Curro!

CURRO Deje osté, agüelo. ¡Este es buena persona.

MUSICA

CURRO

En la feria de Marchena
esta alhaja yo merqué
pa ayudarme en la faena
de guardar a mi morena
y de haserme yo valé.
Negras cachas resguardaban
su hoja firme y bien templá,
y los muelles que la armaban
al abrirse pregonaban
su bravía caliá.
Y al pie de aquella reja
donde aprendía
lo que, cuando se quiere,
vale la vía,
así cantaba
mientras que entre mis manos
la acariciaba:
¡Ah! navaja leal
que guardas mi amor;
en ti miro yo
mi sólo caudal.
¡Ah! quien quiera una vez
su corte probar
¡que ponga el mirar
en esta mujer!
Por un viento de falsía
mi morena me olvidó,
y al pensar que la perdía
y saber que la quería...
¡mi navaja perdonó!
Y tragándome la pena
para siempre, yo oculté
la navaja que en Marchena
pa guardar a mi morena
orgulioso yo merqué.
Y lejos de la reja
que me decía
que el que fía en mujeres
en aire fía,
triste pensaba
que por quererla mucho...

¡no la matabal...
¡Ah! navaja leal
que alegre merqué
pa que mi querer
supieras guardar.
¡Ah! ¡Quién pudo pensar
ni pudo temer
que aquella mujer
supiera engañar.
¡Navaja leal
que no quiso matar!

HABLADO

AMOL ¡Ve osté como tenía historia!
CURRO ¡Cosas de la vida, muchacho! ¡Pero ya pasó!
AMOL. ¡Dios lo quiera! Que en toda la serranía, hasta los mudos pronuncian el nombre de Lola Cortés.
CURRO ¿Pero tu sabes?...
AMOL. ¡No tengo de saber señor! Si yo era gañán del cortijo del señor Marqués cuando la tarde aquella...
CURRO Entonces, ¿la conoces?
AMOL. Y no se me ha despintao. Antiyer mismo la vi en Córdoba acompañá de unos señorones de su clase.
CURRO Júrame que la has visto.
AMOL. ¡Jurao!
CURRO ¿Y está allá abajo?
AMOL. Allí está.
CURRO Ay, Montañés, un día el Ecíjano me quiso dar la muerte y, sin saberlo, lo que me dió fué la vía. A peazos me la ido dejando desde entonces por las zarzas der monte, y hasta llegué a engañarme al penzar que no penzaba en ella.
MONT. ¿Qué dices, Curro?
CURRO Que estando allí esa mujé, ya se me hacen siglos los menutos que tardo en ir a buscarla.
MONT. Pero ¿vas a ir a Córdoba?
CURRO ¡Yo mismo!
MONT. ¡Curro! ¿Pos no decías que estabas curao de aquella hería?
CURRO ¡Sólo quió verla! Osté mismo irá en mi compaña, señó Juan Manué.

MONT. ¡Pero!...

CURRO Ea, si le farta való, iré yo zolo.

MONT. (*Al Amolaor.*) ¿Qué has hecho muchacho?

AMOL. ¡Yo!...

MONT. ¡Curro, piénzalo bien!

CURRO Señó Juan Manué, si a pensarlo fuera, ¿cree osté que ece hombre subiría tranquilo por la sierra?

MONT. ¡Pero!...

CURRO ¡Ea, Curro el de Lora, manda! (*Con energía extraordinaria.*) ¡A obedecerme! (*Ambos desaparecen por el forillo izquierda. La escena queda sola.*)

TELON

Cuadro tercero

Laberinto de columnas en la Mezquita de Córdoba; debe escogerse por el pintor sólo el interior de la parte de Mezquita musulmana y nada de las reformas hechas al convertir dicha Mezquita en Catedral. El bosque de columnas ocupará el mayor número de rompimientos, pero siempre teniendo en cuenta que, detrás y abierta la puerta del foro, ha de verse, en momento oportuno, el patio de los Naranjos, practicable, aunque sea en pequeñas proporciones. La referida puerta estará entornada hasta el momento que se indique, con lo cual el interior aparecerá en una tonalidad obscura, a pesar de ser de día, produciéndose así un mayor contraste al abrirse y entrar toda la espléndida luz del patio de los naranjos.

ESCENA PRIMERA

CURRO, MONTAÑES y varios personajes episódicos.

(Al levantarse el telón, y mientras se oyen las voces del coro de la Catedral, entran, por la entornada puerta del foro, algunas beatas viejas y algún hombre que hacen mutis por uno de los términos izquierda. Un Sacerdote que figura venir de la calle, descubriéndose, también cruzarán la escena algunos Monaguillos, jugueteando con unas cañas de apagar cirios.)

MUSICA

TIPLE N. (*Dentro.*) Adoremus in æternum
Sanctissimun Sacramentum.

TENOR (*Dentro.*) Laudate Dominum gentes
Laudate eum omnes populi.

(*Entra en escena y hace parada una mujer.*)

TODOS (*Dentro.*) Adoremus in æternum
Sanctissimun Sacramentum.
Amén.

(Entra en escena un Hombre del pueblo haciendo mutis seguidamente. Entra un Sacerdote y hace pasada. Sale el Monaguillo 1.º, con ademán desenvuelto, jumándose un pitillo. A poco una Beata, que entra por la puerta del foro, deposita unas monedas en un cepillo. El Monaguillo 1.º cruza la escena, expresando en su gesto la alegría de aquel donativo que irá a parar a su bolsillo. Se dirige hacia el cepillo, pero oye ruido y desaparece por entre las columnas de

la izquierda. Por el foro entran dos Beatas y por la derecha aparecen otros dos Monaguillos. Las Beatas depositan también monedas en el cepillo y desaparecen por la izquierda. Los dos Monaguillos se dirigen al referido cepillo, sacando las monedas. En este momento aparece el primer Monaguillo y discute, mímicamente, la pertenencia de las monedas, llegando los tres a las manos. Sale por la derecha el Sacristán, alto y esquelético, con una caña de apagar cirios. Emplea la caña para separar a los contendientes. Estos salen corriendo en distintas direcciones y el Sacristdn, al creerse sólo, se dirige muy serio al cepillo. Al verle vacío no puede ocultar su descontento. Los Monaguillos, que han quedado ocultos, le hacen burla y el corre tras ellos por entre las columnas. Haciendo mutis todos. Aparece Curro, seguido de Montañés, por entre las columnas de la Mezquita.)

TRES TIPLES N. (*Dentro.*) Adoremus in æternum
Santissimun Sacramentum.
TODOS Amén.

HABLADO

MONT. ¡Ya pues estar satisfecho!
CURRO (*Con gran alegría.*) ¡Si que lo estoy!
MONT. Pos el caso
mejor que pa confiarse
es pa andar desconfíao.
Plantarse en Córdoba asina
sin temor y sin reparo
cuándo como nunca, ahora
más perseguíos estamos
es estar loco e remate.
CURRO ¡O es estar enamorao!
MONT. Que da igual según mi cuenta
pa lo que estamos tratando.
CURRO ¿Qué sabe usted?
MONT. Me trajiste
a rastras con el engaño
de que si, endispués de *aquello*
a esto otro nos arrestábamos
fué pa salvar a la gente
de la pariía.
CURRO Eso trato;

pero aluego. De primeras,
otro asunto aquí me trajo
de más enjundia.

MONT. ¿Buscarla?

CURRO ¡Verla!

MONT. ¿Y tú sabes si acaso
la encontrarás?

CURRO (*Con exaltación.*)
Montañés
digasté que la encontrao;
que sé que aquí esta mañana
va a venir; que aquí la aguardo
y que el alma que no pudo
arrancarme el Ecijano
—y eso que aquí brecha jizo
bien anchurosa pa el caso—
¡na más de que pienso en ella,
vestía e gala la traigo!

MONT. ¡Sí que te dejó un recuerdo
como pa haberlo olvidao!

CURRO Tocante al querer de un hombre,
si hombre y querer son de cuajo,
naide a aconsejar se meta
si no quié haber malgastao,
saliva, que pué faltarle
y tiempo que vale tanto.
Con que así, lo mejor es
que se calle.

MONT. Ya no jablo.
(*Disculpándose.*)
Mi intención...

CURRO Se la agradezco.

MONT. ¡Tú allá!

CURRO ¡Pos eso!

MONT. ¡Callao!

CURRO Si estasté en venir conmigo
ya sabusté a lo que vamos
si piensa mejor, y solo
quié dejarme, ni de encargo.

MONT. Pos te dejo; cabalmente
es lo que estás deseando...
y yo también; en la sierra
he vivío muchos años,
pa que ahora puea jacerme
a otros aires menos sanos,
a otros rumbos más estrechos
y a otro cielo menos ancho.

Pa poder salvarte, jice
to lo que estuvo en mi mano;
Dios de la suya te tenga
como yo pido y cá palo
aguante en los temporales
la vela que le ha tocao.
(*Después de una pausa. Inicia el mutis.*)
¡Adiós y no te confíes!

CURRO Por mi suerte o por mi daño
ni tengo la edá en la boca,
ni es nuevo pa mí este trato.
(*Sale el Montañé por la puerta del fóro. Curro mira satisfecho por entre las columnas de la Mezquita.*)
Espreciando temporales
llega mi navío al puerto
donde han de acabar sus males;
que siempre florece un huerto
entre leguas de arenales.
De pensar en que vendrá,
me paece que en esta calma
de la mezquita sagrá,
se mira más desanchá
y vive mejor el alma;
que perdía en la espesura
de estos arcos, se afegura
que las columnas paecen
palmeras que reverdecen
pa dar palio a su hermosura;
bocas que a su boca cantan;
relicarios pa guardar
la música de su andar
o brazos que se levantan
queriéndola acobijar.
Juego mi vía quizá;
pero si hoy la vuelvo a vé,
¡qué me importa lo demás!
¡Hiciste bien, Montañés!
¡Tú no sabes ni sabrás
de estas cosas der queré!

ESCENA III

LOLA, TRINI, RICHEMOND, el MARQUES, CUCHARES, DON PEDRO y CORO de Hombres, Mujeres y Niños.

(*Oyese dentro gran algazara de los chicos e iuvitados que vienen en el cortejo nupcial*

de Trini y Richemond. El sacristán y dos monaguillos abren la puerta del foro y entran en escena todos los personajes del número menos Curro, que ya saldrá a su tiempo.)

TODOS — Campanas alegres
que a Córdoba disen
que dos que se quieren
se van a casar:
tocad sin descanso
y en loco repique
bandás de tañíos
echad a volar!

NIÑOS — (*A Richemond.*)
Si feliz te quiés ver
luce gaboso tu rumbo
soltando parné.

TIPLES — (*A Trini.*)
Si quiés ser mu feliz
pon en tus labios el alma
diciéndole el sí.

CABS. — (*A Richemond.*)
¡Qué mujer tan cabal!
¡qué clavelito ensendío
se va usté a llevar!

TODOS — ¡Dios le dé a su mercé
con tós los bienes del mundo
algún churumbel!
Campanas alegres
que a Córdoba disen
que dos que se quieren
se van a casar:
¡tocad sin descanso
y en loco repique
bandás de tañíos
echad a volar!

RICH. — Por fin me caso
como quería
con una moza
de Andalucía.
la más hermosa,
la más barbiana,
la más graciosa,
la más gitana.

TRINI — Por Dios no sigas
que me avergüenzas.

no valgo tanto
como tú piensas.

CUCH. ¡Viva lo güeno!

RICH. ¡Dichoso soy!

MARQ. *(A Richemond.)*
¡Vaya un abrazo!

RICH. *(Al Marqués.)*
¡Otro yo os doy!

LOLA ¡Trini!

TRINI ¡Lolilla!

LOLA Reza por mí
que solo puede Dios
acabar mi sufrir.

TRINI ¡Pobre Lola!
¡cuánto sufro
mirándote así!

LOLA El sufrir no me asusta;
lo que sí pué matarme
es no verlo ya nunca.
Chavalilla le quise
con toda el alma
y creyendo olvidarlo
no le olviaba;
que él fué el primero
a quien le di en los labios
de amor un beso.
(Viendo a Curro que se esconde por entre las columnas.)
(¡Dios mío, él!...)

TRINI *(Reparando en Lola.)*
¿Que te ocurre?...

LOLA *(Disimulando.)*
¡No, nada, nada! ¡El, él!...
(Con pasión.)
¡Que él fué el primero
a quien le di en los labios
de amor un beso!

RICH. *(A Trini.)*
Vamos al altar
que mi amor
te quiero allí jurar.

TRINI Tuyo es mi querer.
(Haciendo mutis todo el cortejo.)

TODOS Campanas alegres
que a Córdoba disen
que dos que se quieren
se van a casar:

¡tocad sin descanso!
y en loco repique;
bandás de tañíos
echad a volar.
(*La escena queda sola un momento.*)

RECITADO SOBRE LA ORQUESTA

LOLA (*Sale sigilosamente.*)
¡A voces me lo decía
el que nunca me engañó!
¿quién podrá cambiar de rumbo
las cosas que están de Dios?...
Está más azul el cielo;
la tierra huele mejor;
en mi pecho se han metío
los resplandores del sol,
y paece que esas campanas
cuando levantan su voz,
¡están repicando a gloria,
dentro de mi corazón!...
¡Naide en variar se empeñe,
las cosas que están de Dios!...
(*Sale Curro, que va decidido hacia Lola.*)

MUSICA

CURRO ¡Lola!
LOLA ¡Curro!
CURRO ¡Ven aquí!
no te apartes de mi vera
que en mis brazos prisionera
te quió yo mirar así!...
LOLA Curro: maldita la hora
en que desdenes fingí;
el corazón ahora llora
y que me perdones
te vengo a pedír.
CURRO ¿Qué dices, Lolilla?
LOLA ¡Que no te olvié
y que siempre te quise y te quiero,
te quiero, mi Curro,
y tuya he de ser!
CURRO (*Con suprema emoción.*)
Los dos solos,
corasón con corasón,
¡que ciego y sin tu luz
me vea si te dejo!
¡Así, lo juro ante mi Dios!

¡De rodillas y besando tus pisás,
perdón y olvido
yo te pido!

LOLA

Lo pasao
ya está olvidao:
¡mís besos lo borrarán!
a tu lao me tendrás.
Aquella mujer
que desdenes fingía, orgullosa,
hoy busca celosa
el nío donde está su querer.
Mi dueño serás,
como siempre lo fuiste en mi vía
y humilde y rendía
esclava a tus pies me verás.
¡Soñando viví
con volverme a mirar en tus brazos
y el alma a peasos
sentía escaparse hasia ti!
¡Ya ves si será
mi gozo de ley
cuando tuya me vuelvo a mirar
otra vez!

CURRO

Con tu amor otro soy ya;
conmigo en la sierra
mi reina serás,
Estrellita de luz
de mi cielo andaluz:
nublaita y lejos te miré;
¡vuelve el rumbo a mi vía a marcar
otra vez!
¡Ay, mujer que perdí!
teniéndote a ti,
soy otro al pensar
que vuelves a mí;
yo te quiero solo a ti;
no pué nadie mi rumbo torcer,
Yo a ti solo te quise, mujer,
no pué nadie robar un querer,
pues si es de ley
no se pué romper;
sólo por tu querer
otro hombre he de ser;
¡Tú lo has de ver!
Reina yo te he de hacer
y con tu querer

feliz seré
y loco de amor
contigo viviré.
(Haciendo mutis mientras cae el telón.)

TODOS *(Concertando con el duo.)*
Salve virgen
Reina y madre
que en el cielo,
por tu poder,
reina has de ser;
no me olvides
Reina y madre;
pido siempre
que me ampares
salve Virgen etc.

TELON

OBRAS DE TELLAECHE

Junto al abismo, boceto de comedia en un acto.
El Dirigible, fantasía cómico-lírica, en dos, en prosa y verso, música de los maestros Luna y Escobar. (1)
El Turno de Pepe, sainete en un acto. (1)
Los del Garrotín, sainete en un acto. (1)
Papá Rafael, opereta en un acto (adaptación). (1)
El cuarto del coro, sainete en un acto.
Sixto el del lunar, sainete en un acto. (1)
Viejas leyes, comedia dramática en tres actos. (1)
El honor de los demás, comedia dramática en tres actos.
Grano de mostaza, comedia en tres actos. (1)
Las Mariscalas, zarzuela en dos actos, en prosa y verso, música del maestro Calleja.
El bello don Diego, zarzuela en tres actos, música del maestro Millán.
La linda tapada, zarzuela en dos actos, en prosa y verso, música del maestro Alonso.
Curro el de Lora, zarzuela en tres actos, en prosa y verso, música del maestro Alonso. (1)

---

(1) En colaboración.

OBRAS DE MANUEL DE GONGORA

El Príncipe Ilusión, zarzuela en dos actos, música del maestro Granados. (1)

La paz del molino, zarzuela en dos actos, música del maestro Luna. (1)

Cuento oriental, cuento infantil en dos actos, con ilustraciones musicales del maestro Tolosa. (1)

Curro el de Lora, zarzuela en tres actos, música del maestro Alonso. (1)

---

(1) En colaboración.

Precio: 1,50 pesetas